



El Museo de Arte y de Historia del Judaísmo. París

El Museo de París sigue desde su apertura una actividad incesante: conferencias, cine, conciertos, cursos, talleres para niños y escolares, exposiciones temporales.

Por ello ha recibido un Premio muy especial "Le Prix de l'Accueil" otorgado por la Secretaría de Estado de Turismo. El Museo ha sido distinguido por la Villa de París por el éxito en recibir y acoger a un público variopinto, desde personas especializadas hasta turistas. Su oferta de visitas guiadas al Museo y al barrio, su intensa programación cultural, variadísima, su señalética en varios idiomas y su participación en iniciativas de recuperación del patrimonio judío europeo lo han hecho acreedor de este merecido Premio.

Por otro lado, la importancia de sus servicios de archivo, audiovisuales y biblioteca, insertados abiertamente en medio del Museo y de la exposición permanente hacen de este centro un museo ejemplar en todos los sentidos.

Además sus adquisiciones se han visto enriquecidas por recientes e importantes donaciones como los documentos históricos y fotográficos de Georges Aboucaya, las pinturas de KiKoïne y artistas de la escuela de París ofertadas por Clara Maratier, los fondos del archivo del capitán Dreyfus aportados por sus nietos, además de los numerosos objetos personales que el Museo sigue recibiendo desde su inauguración.

El Museo se ha propuesto valientemente no sólo ocuparse de la historia de los Judíos en Francia y en Europa, sino recoger algunos aspectos de etnología de los judíos en Africa del Norte, así como la obra de los artistas judíos de los siglos XIX y XX.

Además desde su inauguración este Museo ha presentado al público encargos concretos de arte contemporáneo sobre temática judía encargada directamente a artistas sobresalientes con el fin de que estas obras actuales entren en diálogo con la colección histórica del museo, mostrando que el judaísmo es algo vivo, convirtiendo en palabras de su directora Lauerence Sigal, el museo "no sólo

en una fuente de sabiduría, sino en un lugar de homenaje a la herencia del judaísmo".

The Holocaust Exhibition. Imperial War Museum. London

Es un acierto por parte de un Museo tan prestigioso dedicar una exposición temporal a uno de los hechos más trágicos del siglo pasado, porque hay una serie de nuevas generaciones que deben tener conocimiento de ciertos sucesos para que jamás vuelvan a repetirse.

Aunque ya hay una serie de museos monográficos dedicados al tema en Israel y EEUU, y las visitas a los mismos campos de concentración siguen siendo una experiencia dolorosa, la reciente historia de los Balcanes nos enseña que las limpiezas étnicas o religiosas no han acabado con el siglo XX. Bajo el epígrafe de "Never Again" el historiador Sir Martin Gilbert ha publicado un libro sobre la historia del Holocausto, coincidiendo con la exposición temporal en la que fotografías, documentos, dibujos, periódicos y objetos procedentes de campos de concentración de Polonia, Ucrania y Alemania son suficientemente elocuentes.

Aunque la exposición está desaconsejada para menores de 14 años por la dureza de algunas imágenes, creo que maestros de Primaria y profesores de Secundaria sí debían incluir la visita entre sus planes de estudio como asignatura obligada.



El Museo Judío de N. York presentó una exposición temporal sobre Chagall

Ahora que en el mismo Museo del Judaísmo en París se puede visitar con tranquilidad la obra madura de Chagall, el Museo homónimo de N. York ha indagado en una muestra temporal sobre los primeros años de formación del pintor y la influencia de su primer maestro, Yehuda Pen.

La mayoría de estas obras proceden de Moscú, S. Petesburgo y Vitebsk, la ciudad natal del autor. 56 piezas entre pinturas, dibujos y murales para el teatro estatal judío de Moscú conforman el conjunto de sus primeras obras.

La comisaria Susan Tumarkin Godman ha liderado una extraordinaria exposición con un muy sugerente catálogo titulado "El paraíso perdido de Chagall. Los años rusos".

Los años franceses, los tenemos más cercanos en París y en las nuevas salas del recién abierto Museo Judío, en el barrio de Marais.